

Texto- I Corintios 10:31

Título- Soli Deo Gloria / Sólo a Dios la Gloria

Proposición- Dios nos ha creado, salvado, y nos está santificando, para que Él reciba toda la gloria.

Intro- Hoy vamos a terminar nuestro estudio de las 5 Solas, de estos 5 principios bíblicos que proveyeron la base para la Reforma Protestante hace 500 años, cuando Dios usó a algunos hombres y derramó un avivamiento en Europa en el siglo 16. Hoy terminamos con la última de las 5 Solas, Soli Deo Gloria, Sólo a Dios la Gloria. Pero aunque es la última de las 5 Solas, es la clave para todas, es el fundamento de todas. Todo lo que sucede en la salvación, todo lo que sucede en la vida cristiana, todo lo que Dios hace y manda que nosotros hagamos, es- o debería ser- para la gloria de Dios.

Es por eso que la primera pregunta del Catecismo Menor de Westminster dice, “¿Cuál es el fin principal del hombre?” Y la respuesta es, “el fin principal del hombre es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.” No vas a encontrar un mejor resumen de lo que es la meta de nuestras vidas, no vas a encontrar un mejor recuerdo de lo que estamos haciendo en este mundo- “el fin principal del hombre es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.”

Porque a veces hacemos las preguntas, ¿por qué estoy aquí, por qué estoy viviendo en este momento, por qué nací, para cuál propósito? La Biblia da una respuesta muy sencilla a estas preguntas- naciste, vives, estás aquí, para la gloria de Dios. Todo lo que existe, y, así, todo en tu vida, es para la gloria de Dios. Es la razón por la creación, es la razón por la salvación, es la razón por la vida diaria- todo, absolutamente todo, es para la gloria de Dios.

El problema es que, aunque esto suena muy espiritual, también parece muy teórico- es decir, podemos decir que todo es para la gloria de Dios, y suena espiritual, pero nadie sabe lo que significa, cómo nos cambia, qué efecto debería tener en nuestras vidas. Esto es lo que necesitamos aprender hoy- este es el propósito, y la importancia, de este mensaje. Porque siempre decimos que hacemos todo para la gloria de Dios, o que deberíamos hacer todo para la gloria de Dios, pero ahora tenemos que enfrentar la pregunta muy práctica- ¿qué significa esto? ¿Qué significa la gloria de Dios, y qué significa hacer todo para Su gloria?

Por eso vamos a estudiar este tema el día de hoy, enfocándonos en la quinta sola- Sólo a Dios la Gloria. Conforme a nuestro texto, ya sea que comamos o bebamos o hagamos cualquier otra cosa, hagamos todo para la gloria de Dios. Entonces, para empezar, necesitamos definir lo que es la gloria de Dios, y lo que queremos decir cuando hablamos de glorificar a Dios. Un autor dijo que el glorificar a Dios es honrarle por medio de lo que decimos, cómo actuamos, y cómo pensamos. El glorificar a Dios significa que reconocemos Su gloria y hacer que otros la conozcan. Glorificamos a Dios por medio de nuestra fe- que es, la confianza. Glorificamos a Dios por medio de nuestro amor. Glorificamos a Dios por medio de nuestra obediencia. Glorificamos a Dios por medio de nuestro deseo de conocerle.”

En otras palabras, la gloria de Dios es la expresión de Su perfección, de Sus atributos perfectos- es la reflexión de Su deidad. Y nuestra responsabilidad como seres humanos es hacer que otros reconozcan cuán glorioso y amoroso y perfecto, etc., es nuestro Dios. Es nuestra responsabilidad vivir de tal manera que

otros quieren conocer más a Dios, de tal manera que otros se enfocan en Dios y le alaban y quieren honrarle y obedecerle también.

O, como otro comentarista dijo en cuanto a nuestro texto en I Corintios 10:31, “Hacemos todas las cosas para la gloria de Dios cuando la excelencia de los atributos de Dios se brilla por medio de nuestras acciones, para que los hombres puedan verla.”

Entonces, espero que estas definiciones ayuden un poco, en cuanto a lo que es la gloria de Dios, y lo que significa glorificarle. Pero seguimos con el mismo problema potencial- que digamos esto, que podamos decir las palabras, que podamos usar palabras que suenan espirituales, sin, en realidad, poner lo que decimos en práctica- sin vivir para la gloria de Dios en la vida cotidiana. Entonces, vamos a usar el resto del tiempo en este mensaje para ver, específicamente, cómo vivir Soli Deo Gloria, cómo vivir Sólo para la Gloria de Dios.

Nuestro texto de hoy es I Corintios 10:31, que hemos leído- y es un texto muy general en cuanto a cómo podemos dar toda la gloria a Dios- en su contexto, enfatiza mucho lo que comemos y bebemos- y vamos a ver esta parte un poco al final del mensaje. Pero cuando dice, “si, pues comen o beben, o hacen otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios,” vemos que es muy general- “o hacen otra cosa”- sea lo que sea que hagamos, tenemos que hacer “todo para la gloria de Dios.”

Entonces, tomando este versículo como el principio bíblico, quiero que pensemos de la gloria de Dios, y cómo nosotros podemos glorificar a Dios, en tres diferentes maneras- que Dios nos ha creado, salvado, y nos está santificando, para que Él reciba toda la gloria. Y vamos a ver estos tres puntos de otros pasajes bíblicos, y al final pensar muy prácticamente en la aplicación para nuestras vidas.

En primer lugar, quiero que entendamos que

I. La gloria de Dios es la razón por nuestra existencia- Dios nos ha creado para que Él reciba la gloria

Cada ser humano quiere saber las respuestas a las preguntas básicas de la vida que mencioné antes, como ¿por qué estoy aquí?, y, ¿qué es mi propósito en la vida? Nuestras respuestas a estas preguntas son lo que forman quienes somos y lo que hacemos en esta vida. El problema es cuando una persona responde a estas preguntas sin pensar en Dios, sin tomar en cuenta lo que la Biblia dice de estas preguntas. Porque sí, son preguntas importantes- muy importantes- y por eso, Dios nos ha dado las respuestas en Su Palabra. Recuerden, creemos en el principio de Sólo la Escritura- que la Biblia es suficiente en cuanto a qué creer de Dios y cómo vivir la vida. Entonces si queremos saber porque estamos aquí en el mundo, y si queremos saber lo que es nuestro propósito en la vida, necesitamos buscarlo en la Palabra de Dios.

En primer lugar, podemos leer en el Salmo 19:1 que “los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de Sus manos.” Esto nos dice que Dios creó todo lo que creó para contar Su gloria, para demostrar algo de Él, para que Él reciba toda la gloria. Y nosotros, los seres humanos, somos parte de esta creación- por eso, parte de la razón por nuestra existencia es contar la gloria de Dios- conocerle, y hacer que otros le conozcan- obedecerle y honrarle, y demostrar al mundo que Él merece ser obedecido y honrado. Por eso existimos, como la creación del soberano Creador.

Quiero que leamos en Isaías 43:1-7 [LEER]. Lo importante, para nuestro enfoque en el mensaje de hoy, es la última parte del versículo 7- “para gloria mía los he creado, los formé, y los hice.” Dios nos ha creado, nos formó, nos hizo, para Su gloria. Ésta es la razón por nuestra existencia- para que Dios reciba la gloria.

Ésta es la razón por la cual la gente de este mundo está triste, desanimada, y sin esperanza- es la razón por la cual ellos no sienten cómodos no importa lo que hagan, es la razón por la cual están tan perdidos- porque fueron creados para dar la gloria a Dios- y puesto que no quieren reconocerle como su Creador y Soberano, puesto que no quieren conocerle, puesto que no quieren leer Su Palabra y entender su necesidad de la salvación, están confundidos y sin una base firme en sus vidas.

Tal vez tú te sientes así ahora, sentado aquí en esta iglesia- la verdad es que tu vida parece sin sentido, no sabes lo que estás haciendo en este mundo, no entiendes el propósito de tu vida. Pues, te lo digo- fuiste creado para glorificar a Dios- naciste, y en este mundo estás viviendo, Sólo para la Gloria de Dios. Entonces, si no eres un cristiano, si no estás buscando a Dios, si no quieres conocerle y obedecerle y ser salvo por Él, por supuesto tu vida no tiene sentido- porque has rechazado la razón por tu existencia. Necesitas a Dios- no hay otra manera para encontrar el sentido de tu vida.

O puede ser que eres un cristiano, salvo por la gracia de Dios, pero honestamente nunca has pensando en esta verdad- que fuiste creado- y salvado, como vamos a ver en un momento- para dar la gloria a Dios. Por eso, en los momentos en tu vida cuando te enfocas en ti mismo, y tus problemas, y cuando te enfocas en los pecados de otros, y en las circunstancias, tu vida parece sin sentido, y no entiendes tu propósito en esta vida. Pero es lo mismo- estás aquí para glorificar a Dios- Dios te ha creado y te ha salvado y ha permitido que el día de hoy sigues vivo por una razón que es más importante que cualquier otra razón- para Su gloria, para honrarle, para obedecerle, para hacerle conocido en este mundo perdido. Por eso existes- por eso estás aquí.

Entonces, glorificamos a Dios al reconocer que Él es nuestro Creador, y que fuimos creados en Su imagen, para reflejar quien es, para darle la gloria en la manera en la cual nuestras vidas reflejan Sus atributos. El problema es, que algo pasó después de la creación que dañó la imagen de Dios en el ser humano, y también dañó nuestra capacidad de mostrar la belleza de la gloria de Dios por medio de nuestras vidas. Adán, el primer hombre, cayó en pecado- y, como la Biblia dice, cuando él cayó, nosotros también caímos- ahora todo ser humano nace en pecado, nace con una naturaleza pecaminosa que naturalmente está en rebeldía en contra de Dios, en vez de glorificarle. Ahora, naturalmente, no glorificamos a Dios como deberíamos, naturalmente no tenemos una relación correcta de Creador/criatura. Así que, no es suficiente para nosotros pensar en que la gloria de Dios es la razón por nuestra existencia, y que Dios nos creó para que Él reciba toda la gloria, sino que ahora tenemos que pensar en la salvación.

II. La gloria de Dios es la razón por nuestra salvación- Dios nos ha salvado para que Él reciba la gloria

Este problema de pecado que ahora todos nosotros tenemos- este problema que, naturalmente, ya no glorificamos a Dios como deberíamos- es explicado claramente en Romanos 3:23, cuando dice, “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” “Destituidos de la gloria de Dios”- ¿qué significa esto? Destituido significa “separado, o privado, de algo.” Otra traducción de este versículo dice que todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. Es decir, por nuestro estado caído y pecaminoso, naturalmente no

podemos entender ni tener parte en la gloria de Dios, no podemos alcanzar a entenderla, y mucho menos reflejarla al mundo. Y este es un problema, porque como vimos, la razón por nuestra existencia, la razón por nuestra creación es la gloria de Dios. Pero en nosotros mismos, debido a nuestro pecado, no tenemos ninguna capacidad de reflejar correctamente la imagen y la gloria de Dios a otros- hemos manchado la imagen, hemos torcido Su gloria, y por eso necesitamos ser salvos.

Entonces, parte de la razón por la cual Dios nos salva es para Su gloria- es para resplandecer la grandeza de Su gloria, al salvar a viles pecadores como nosotros. Para ver esto, vamos a leer en II Corintios 4:1-6 [LEER]. Dios mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es Él que “resplandece en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” Y después de que somos salvos, la gracia de Dios sobreabunda en nosotros para gloria de Dios- versículo 15- que es lo que vamos a ver un momento, cómo glorificamos a Dios cuando ya somos salvos.

Entonces todo ser humano necesita ser salvo- y una de las razones es para que dé la gloria a Dios. Necesitamos reconocer nuestra rebeldía natural en contra de Dios, que no queremos obedecer ni someternos a nuestro Creador, que naturalmente preferimos nuestros pecados, que el dios de este mundo nos ha cegado a la verdad, y rogar a Dios que nos salve.

Fuimos creados para la gloria de Dios- pero nuestro pecado pone un obstáculo en nuestras vidas, y por eso, naturalmente, no reflejamos la gloria de Dios, no honramos a Dios, no obedecemos a Dios, sino somos rebeldes en contra de Él. Parte de la razón por la cual Dios nos salvó es para que regresemos a nuestro propósito original, para que le demos la gloria.

Y Dios ha provisto esta salvación por medio de Su Hijo- mandó a Cristo a este mundo para vivir perfectamente bajo Su ley, y después Él murió en nuestro lugar, tomando el castigo que nosotros merecemos. Dios no requiere que trabajemos mucho para merecer esta salvación, sino que solamente tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Cristo por fe.

Y cuando Dios nos salva, somos transformados, y vivimos de manera diferente. Así que, en tercer lugar, podemos ver que

III. La gloria de Dios es la razón por nuestra santificación- Dios nos está santificando para que Él reciba la gloria

En la santificación, Dios está poco a poco cambiándonos y transformándonos para que cumplamos el propósito de nuestras vidas- es decir, nos está cambiando para que le glorifiquemos y reflejemos Su gloria. A través de la santificación Dios nos está regresando al estado en lo cual creó el hombre- con la capacidad de reflejar perfectamente los atributos de Dios, sin la mancha del pecado. Por supuesto, este proceso de la santificación, que nos lleva a eventualmente ser completamente santos, no es un proceso que se va a acabar en esta vida- no vamos a ser perfectos en esta vida, sino que la santificación va a ser cumplida perfecta y completamente cuando ya estemos en la gloria, cuando muramos o Cristo regrese.

Pero durante el proceso de nuestra santificación, Dios nos está cambiando para que seamos más y más como Su Hijo. Romanos 8:29 nos dice que Dios nos predestinó para que seamos hechos conforme a la imagen de Su Hijo. Ésta es la santificación- es el proceso que Dios usa para hacernos más y más como Cristo, que incluye nuestra muerte al pecado y una resurrección a la justicia, que incluye las pruebas y las

tribulaciones para que salgamos como oro, para que no nos conformemos a este siglo, sino que seamos transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento, para comprobar lo que es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Por eso en Filipenses 2 Pablo nos dice, “haya, pues, en ustedes, este sentir que hubo también en Cristo Jesús,” y después sigue hablándonos de cómo Cristo se sometió a Su Padre y se humilló y sufrió y murió para darnos la vida eterna. Necesitamos ser como Cristo, porque solamente Cristo ha reflejado perfectamente la gloria de Su Padre, solamente en el Hijo el Padre es plenamente glorificado. Y esto es lo que Dios está haciendo en nosotros- haciéndonos como Cristo, santificándonos, cambiándonos, para que Él reciba toda la gloria por medio de nuestras vidas.

Y esto es lo que va a pasar en el día final también- leemos en Filipenses 2:11 que Dios ha exaltado a Cristo para que “toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” En el nombre de Jesús toda rodilla se debería doblar- que es un llamado a la salvación, a la sumisión a Cristo el Rey. Es lo que hacemos ahora como cristianos, mientras estamos siendo santificados, mientras Dios nos hace más y más como Su Hijo, y es lo que va a pasar en el día final- todos en su día final se doblarán la rodilla ante Cristo- pero para algunos será demasiado tarde. Y es necesario hacerlo, porque sabemos que, en el cielo, todo va a ser enfocado en y resplandeciendo la gloria de Dios- Apocalipsis 21:23- “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.”

Aplicación- Quiero concluir con una aplicación en 3 partes- en primer lugar, resumiendo las 5 Solas, que hemos estudiado, y cómo cada una da la gloria a Dios- y después vamos a ver aplicaciones para el cristiano y para el incrédulo.

Hemos estudiado, en estas 5 semanas, 5 principios bíblicos que definieron la Reforma, que proveyeron la base para este tiempo en la historia cuando Dios, por medio de Sus siervos, obró de manera poderosa para un redescubrimiento de la verdad, para que Su iglesia pudiera ser purificada y apartada otra vez, pegada a la Biblia y a las verdades bíblicas. Los reformadores regresaron, en primer lugar, al principio de Sola Scriptura- que Sólo la Escritura es nuestra autoridad infalible, que es nuestra única regla de fe y práctica.

Este principio, esta Sola, da la gloria a Dios- Dios recibe la gloria cuando confiamos completamente en Sus palabras y no en las nuestras- Dios recibe la gloria cuando creemos que Su Palabra escrita es inspirada, infalible, sin error, y que es todo lo que necesitamos para saber qué creer de Él, y cómo vivir la vida. Dios recibe la gloria cuando creemos en Él como se revela a Sí mismo, y no conforme a lo que nosotros le imaginamos.

Más prácticamente, Dios recibe la gloria cuando nos alimentamos constantemente en la Palabra- cuando la leemos, cuando la memorizamos, cuando meditamos en ella, cuando estamos recibiendo más conocimiento de Él en el estudio personal, y cuando estamos aprendiendo de Él y creciendo juntos como iglesia. Dios recibe la gloria cuando vivimos conforme a lo que la Biblia dice, cuando ponemos en práctica lo que recibimos, cuando el recibir la Palabra es más que conocimiento, sino que también es aplicación.

Entonces, si queremos saber cómo glorificar a Dios en nuestras vidas, necesitamos creer en, y vivir a la luz de, Sola Scriptura- Sólo la Escritura. Es todo lo que necesitamos para creer y vivir, es nuestro alimento básico, es nuestro gozo y bendición pasar tiempo en ella, y cuando lo hacemos, estamos viviendo Soli Deo Gloria- dando la gloria solamente a Dios.

La segunda y tercera Solas que estudiamos son Sola Gratia y Sola Fide- que Dios nos salva Sólo por Gracia, y Sólo por Fe. Es decir, el ser humano no contribuye nada, absolutamente nada, a su salvación. Dios no pide que nos cambiemos para estar presentables antes de que Él nos salve- no nos pide que hagamos muchas obras, y al final de la vida vamos a ver si seamos salvos o no- Dios no nos salva conforme a cuánto hemos asistido a la iglesia, o cuánto hemos dado a los pobres, o cualquier otra cosa. La salvación es Sólo por Gracia, Sólo por Fe, es un regalo de Dios, es algo que solamente Dios puede darnos- y por medio de una salvación así, Él recibe toda la gloria.

Si el ser humano pudiera hacer alguna cosa para acercarse un poco más a Dios, o para ganar una pequeña parte de la salvación, nosotros tendríamos razón para jactarnos, y para gloriarnos en nuestras obras. Pero como leemos en Efesios 2:8-9, somos salvos por gracia, no por obras, por medio de la fe, precisamente para que “nadie se gloríe.” La única persona que debería recibir la gloria en cuanto a nuestra salvación es Dios. Dios nos salva Sólo por Gracia y Sólo por Fe, para que Él reciba toda la gloria.

La cuarta sola es Solus Christus, Sólo por Cristo, y no hay ninguna duda de que el Padre es glorificado en Su Hijo, porque Cristo lo dijo varias veces. En Juan 13:31 Cristo dijo, “Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él.” En el siguiente capítulo, hablando de la oración, dijo, “Y todo lo que pidieréis al Padre en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” Y en Juan 17:1 leemos, “Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a Ti.”

Y todo esto tiene sentido, porque al principio del ministerio de Cristo, cuando fue bautizado, leemos que “hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” El Hijo obedeció al Padre en cuanto a la salvación, y por supuesto la salvación es Sólo por Cristo, la cual da toda la gloria a Dios.

Y ahora que estamos estudiando la quinta sola, Sólo a Dios la Gloria, hemos visto, basado en nuestro texto en I Corintios 10:31, que todo- absolutamente todo- se debe hacer para la gloria de Dios. Por eso Dios nos creó, por eso Dios nos salvó, y por eso Dios nos está santificando- solamente para Su gloria.

Entonces, necesitamos pensar en nuestras vidas cotidianas- ya sea que comamos, o bebamos, o hagamos cualquier cosa, ¿lo hacemos para la gloria de Dios? ¿Cada palabra que dices en tu casa es para la gloria de Dios? ¿La manera en la cual tratas a tu cónyuge, o a tus hijos, es para la gloria de Dios? Jóvenes, niños- ¿su respeto, obediencia, y honra hacia sus padres reflejan la gloria de Dios? ¿Nuestras relaciones como iglesia local promueven la gloria de Dios, demuestran a otros cuán amoroso y bondadoso es nuestro Dios?

En el trabajo, en la iglesia, en la casa- sea donde sea, haciendo lo que hagamos- ¿hacemos todo, absolutamente todo, para honrar a Dios y demostrar a otros cuán perfecto y bueno es? No importa si sea algo que parece grande o pequeño- cada parte de la vida, sin excepción, se debe hacer con el enfoque de la gloria de Dios.

Pero podemos ser aún más específico en nuestra aplicación. Porque, normalmente, cuando llegamos a este versículo, brincamos muy rápidamente sobre “ya sea si coman o beban”, para llegar a “o hagan cualquier cosa”- y puesto que dice cualquier cosa, empezamos a pensar en cómo dar la gloria a Dios en cualquier cosa. Y esto es legítimo, y es lo que hemos hecho. Pero ahora que estamos pensando en aplicaciones específicas, ¿por qué ignoramos los dos ejemplos específicos que Dios mismo nos da? ¿Glorificamos a Dios en la manera en la cual comemos y bebemos?

Tal vez parece un poco chistoso, pero piensa- ¿lo que comes demuestra que estás pensando en cómo glorificar a Dios en todo momento? ¿Demuestra que estás pensando en cómo glorificar a Dios en cuanto a tu salud? - ¿en cuanto a tus finanzas? ¿Comes para la gloria de Dios, o para satisfacer tus deseos y apetitos?

Es también interesante pensar en el contexto de I Corintios 10- sería otro mensaje, por supuesto, pero Pablo está hablando de la libertad cristiana en cuanto a lo que comemos y bebemos. Y quiero ser muy claro en cuanto a una cosa- cada vez que Pablo habla de la libertad cristiana, y usa el ejemplo de lo que comemos o lo que bebemos- cada vez habla de cómo nuestras acciones afectan a otros. Pablo nunca, nunca nos permite comer lo que queramos y beber lo que queramos, solamente pensando en cómo afecta a nosotros.

Pablo es muy claro que tenemos que pensar en otros cuando decidimos que vamos a comer y que vamos a beber. Entonces, parte de glorificar a Dios en lo que comemos y bebemos no es solamente pensar en tu salud, no es solamente pensar en tu libertad, sino es pensar en los demás- es pensar en el hermano más débil. Hermano, hermana, Dios recibe la gloria cuando tú decides no hacer algo que tienes la libertad a hacer para el bien de tu hermano. Cuando voluntariamente cedes una libertad que sí tienes, cuando voluntariamente decides no hacer una cosa que tú sí puedes hacer con buena consciencia, para el bien de otra persona, porque estás pensando en la otra persona, eso glorifica a Dios. Piénsalo bien hermano, hermana- ¿cómo puedes glorificar a Dios por medio de lo que comes y bebes, o por medio de lo que no comes o bebes?

Y por supuesto, tenemos que terminar pensando en la aplicación de la gloria de Dios en la salvación. Vamos a leer en Efesios 1:1-14- y quiero que veamos cuántas veces habla de la gloria de Dios en este maravilloso pasaje que habla de nuestra salvación [LEER].

Conclusión- Entonces, necesitamos salir de aquí hoy pensando en esta última Sola, Soli Deo Gloria, Sólo a Dios la Gloria- y tenemos que salir de aquí pensando seriamente en nuestras vidas. ¿Haces literalmente todo para la gloria de Dios? ¿Comes para la gloria de Dios? ¿Bebes para la gloria de Dios? ¿Hablas para la gloria de Dios? ¿Piensas para la gloria de Dios? Es decir, ¿comes, bebes, hablas, piensas, haces cualquier cosa, para reflejar en tu vida cuán grande y amoroso y bondadoso y perfecto y glorioso es tu Dios? Esto es lo que Dios nos ha llamado a hacer. Que Él nos ayude a vivir cada día Soli Deo Gloria- viviendo para que, en todo, Él reciba toda la gloria.